

MIOPIA ESPIRITUAL

Después de exponer los rasgos para agregar a nuestra fe, Pedro advierte de la condición espiritual de aquellos que no pueden crecer y desarrollar su fe. "Pero el que no tiene estas cosas tiene la vista muy corta; es ciego, habiendo olvidado la purificación de sus antiguos pecados." (2 Pedro 1:9).

La ceguera, también llamada miopía, es una condición de visión común en la que se pueden ver objetos cercanos, pero los objetos más alejados se ven desenfocados y borrosos. Esta condición ocurre cuando el ojo crece demasiado de adelante hacia atrás. En lugar de enfocar las imágenes en la retina (el área sensible a la luz en la parte posterior de la ojo), las imágenes se enfocan frente a la retina.

Mientras que la miopía física se corrige fácilmente con anteojos, la miopía espiritual es más grave. Pedro advierte que esta condición causa tropiezo, lo vuelve estéril e infructuoso, y le impide disfrutar de la entrada al Cielo (vv. 8-11).

El diablo causa miopía espiritual. "Pero si nuestro evangelio está aún encubierto, entre los que se pierden está encubierto; en los cuales el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios." (2 Corintios 4:3-4). El diablo distorsiona la visión espiritual a través de los deseos de la carne, el deseos de los ojos y la vana gloria de la vida (1 Juan 2:16). A través de la fe, superamos estos caminos de la tentación (1 Juan 5: 4). Sin embargo, una fe débil y descuidada no tiene poder contra ellos.

En esta lección nos fijaremos en los personajes de la Biblia que sucumbieron a las tácticas de Satanás, perdieron de vista lo que realmente importa y trajeron el pecado y la ruina a sus vidas.

ESAÚ

El escritor advirtió a los cristianos hebreos que miraran con cuidado o diligencia, "Mirad bien, no sea que alguno deje de alcanzar la gracia de Dios; que brotando alguna raíz de amargura os estorbe, y por ella muchos sean contaminados;" (Hebreos 12:15). Esaú es un ejemplo de tal persona. "no sea que haya algún fornicario, o profano, como Esaú, que por una sola comida vendió su primogenitura. Porque ya sabéis que aun después, deseando heredar la bendición, fue

“Porque todo lo que hay en el mundo, los **deseos** de la carne, los **deseos de los ojos**, y la **vanagloria** de la vida, no proviene del **Padre**, sino del mundo.”

— Juan 15:2

“Mirad bien, no sea que alguno deje de alcanzar la gracia de Dios; que brotando alguna raíz de amargura, os estorbe, y por ella muchos sean contaminado”

— Hebreos 12:15

desechado, y no hubo oportunidad para el arrepentimiento, aunque la procuró con lágrimas.” (Hebreos 12:16-17)

El relato nos cuenta que Esaú vendiendo su primogenitura (Génesis 25:29-34). Esaú entró del campo cansado y hambriento. Afirmó que estaba "a punto de morir" (v. 32). Quería que Jacob le diera un poco de estofado. Jacob le dio una condición, "Véndeme tu primogenitura" (v. 31). Esaú vendió su derecho por un bocado y siguió su camino como si nada significativo hubiera sucedido. La Biblia dice: "Así menospreció Esaú la primogenitura" (v. 34).

El derecho de primogénito era una parte importante de esa antigua cultura. El hijo mayor recibía una doble herencia. Aún más importante en este caso era el asunto de la promesa de Dios a Abraham (Génesis 12:1-3). Por una comida, Esaú vendió el honor de ser incluido en el linaje de Cristo. En cambio, sus descendientes (la nación de Edom) se convirtieron en los enemigos del pueblo de Dios.

Debido a la lujuria de la carne, Esaú perdió de vista la importancia de su derecho de ser primogénito. Él estaba hambriento. No podía imaginar que nada en el futuro fuera más importante que satisfacer su deseo físico inmediato. Cuando llegó el momento de heredar la bendición de su derecho de nacimiento, no pudo obtenerla, aunque lo buscó diligentemente con lágrimas.

Los cristianos son hijos de Dios. Como tal, tenemos un derecho primogenitura. Estamos para recibir una gran herencia (1 Pedro 1:3-5). A diferencia de Moisés, quien eligió a Dios sobre "escogiendo antes ser maltratado con el pueblo de Dios, que gozar de los deleites temporales del pecado" (Hebreos 11:25), ¡algunos cristianos están cegados por la lujuria de la carne e intercambian voluntariamente su herencia eterna por el cumplir con un deseo inmediato, aunque temporal, de los deseos pecaminosos.

REY DAVID

Desde su azotea, David miró y vio a una hermosa mujer bañándose (2 Samuel 11:2-5). Debido a que David carecía de autocontrol, esta mirada accidental se convirtió en una mirada lujuriosa. Actuó sobre este deseo. Cuando David preguntó por la mujer, supo que estaba casada. Esto debería haberlo detenido, pero no lo hizo. La llamó y cometió adulterio con ella. Ella quedó embarazada. En lugar de confesar el pecado y buscar el perdón de Dios, David agravó su pecado al tratar de cubrirlo (vv. 6-27).

A través de los deseos de los ojos, Satanás logró que David perdiera su enfoque espiritual. Persiguió lo que vio y deseó, sin pensar en las consecuencias; y pagó caro por su decisión. El hijo que nació moriría; la adversidad (espada) surgiría de su propia casa; y sus esposas se contaminarían abiertamente para que otros lo vieran (2 Samuel 12:10-14).

Podemos caer en la misma trampa. No siempre podemos controlar lo que vemos, pero podemos controlar lo que miramos. "Hice pacto con mis ojos; ¿Cómo, pues, había yo de mirar a una virgen?" (Job 31:1) La pornografía y la vestimenta inmodesta atraen la atención y provocan lujuria. Sin embargo, las imágenes pueden despertar deseos para todo tipo de actividad pecaminosa. Un número de lotería puede despertar la codicia; un el auto nuevo de un vecino puede provocar celos; un comercial de cerveza puede hacer que un alcohólico quiera una bebida. Estos deseos pueden apartar nuestros ojos de la meta a largo plazo del Cielo.

ROBOAM

Roboam tomó el trono después de que su padre Salomón muere (1 Reyes 12:1-14). La gente hizo una simple petición: "Tu padre agravó nuestro yugo, mas ahora disminuye tú algo de la dura servidumbre de tu padre, y del yugo pesado que puso sobre nosotros, y te serviremos." (v. 4). Salomón había colocado impuestos y mucho trabajo a la gente para construir el templo y otras partes del reino. La gente quería algo de alivio.

Roboam buscó consejos sobre cómo manejar adecuadamente esta situación. Los hombres mayores que habían servido con su padre le dijeron que se humillara ante la gente y les concediera su pedido. Este acto único de humildad traería beneficios futuros: "ellos te servirán para siempre." (v. 7). Sus amigos más jóvenes dieron diferentes consejos. Le dijeron que usara esta oportunidad para afirmar su autoridad antes sus nuevos súbditos. Tontamente siguió el consejo de sus amigos y perdió las diez tribus del norte de su reino.

Al apelar al orgullo, Satanás cegó los ojos de Roboam para el beneficio futuro de su reino. Se negó a humillarse y servir a la gente y como resultado sufrió una gran pérdida.

El orgullo es igual de peligroso para nosotros hoy. "Antes del quebrantamiento es la soberbia, Y antes de la caída la altivez de espíritu." (Proverbios 16:18). Al igual que Roboam, cuando nos ponemos a nosotros mismos de primeros; podemos enajenar a nuestros hermanos y ahuyentarlos (Filipenses 2:1-4). El orgullo herido resulta en ira. La ira es una emoción peligrosa que el diablo usa para llevarnos a pecar (Efesios 4:26-27). Cuando nos negamos a resolver nuestra ira de la manera adecuada, atacamos a los demás o la mantenemos retenida donde se convertirá en amargura. De cualquier manera, la ira nos ciega y se lleva hacia el pecado. Debido a que busca ponerlo en el lugar de Dios, el orgullo de una persona lo convierte en el enemigo de Dios (1 Pedro 5:5-6; Proverbios 6:16-19).

MIRANDO A JESUS

Jesús fue tentado en todos los puntos tal como nosotros, pero sin pecado (Hebreos 4:15). Por lo tanto, podemos mirar a Jesús (Hebreos

" Job afirma su integridad
Hice pacto con mis ojos;
¿Cómo, pues, había yo de mirar a una virgen?
" (Job 31:1)

**“El orgullo
viene antes
de la ruina, la
arrogancia,
antes del
fracaso.”**

— Proverbios 16:18

12:2), y Él nos mostrará cómo vencer los esfuerzos de Satanás para cegarnos. A diferencia de Esaú, cuando Satanás tentó a Jesús para satisfacer su hambre física, el deseo de la carne, Jesús se negó. "Y vino a él el tentador, y le dijo: Si eres Hijo de Dios, dí que estas piedras se conviertan en pan. El respondió y dijo: Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios." (Mateo 4:3-4).

A diferencia de David, cuando Satanás tentó a Jesús a través de la lujuria de los ojos, se negó. "Otra vez le llevó el diablo a un monte muy alto, y le mostró todos los reinos del mundo y la gloria de ellos, y le dijo: Todo esto te daré, si postrado me adorares. Entonces Jesús le dijo: Vete, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás." (Mateo 4:8-10).

A diferencia de Roboam, Jesús se negó a poner sus necesidades por encima de las necesidades de los demás, el orgullo de vida; Jesús nos enseñó a humillarnos y actuar en el interés de los demás. "Entonces Jesús, llamándolos, dijo: Sabéis que los gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas, y los que son grandes ejercen sobre ellas potestad. Mas entre vosotros no será así, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros será vuestro siervo; como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos. (Mateo 20:25-28)

CONCLUSIÓN

Demos toda la diligencia al crecimiento y desarrollo espiritual. De lo contrario, se producirá ceguera espiritual, lo que nos hará perder nuestra entrada en el reino eterno de nuestro Señor. Satanás continúa tentando a través de la lujuria de la carne, la lujuria de los ojos y el orgullo de la vida. Sin embargo, tenemos a Jesús como nuestra guía y ejemplo. Él ca meto este mundo, rechazó todas las tentaciones que Satanás ofreció, y obtuvo el perdón de nuestros pecados. Debemos mirarlo a Él mientras caminamos y crecemos, siguiéndolo a la casa del Padre en el Cielo.

PREGUNTAS

1. ¿Cuál es la posible condición de alguien que no crece y desarrolla su fe (2 Pedro 1:9). _____

2. ¿Quién causa miopía o ceguera espiritual (2 Corintios 4:4). _____

3. Nombre las tres avenidas que Satanás usa para tentarnos a pecar (1 Juan 2:16). _____

4. Describe las bendiciones únicas que tuvo Esaú, no solo como hijo primogénito, sino también como descendiente de Abraham. _____

5. ¿Cómo menospreció Esaú su derecho de primogenitura (Génesis 25:29-34)? _____

6. ¿Qué camino de tentación usó Satanás para lograr que Esaú vendiera su derecho de primogénito? _____

7. ¿Cómo es el derecho de primogénito en un cristiano (1 Pedro 1:3-5)? _____

8. ¿Qué camino de tentación usó Satanás para hacer que David pecara con Betsabé (2 Samuel 11: 2)? _____

9. Identifique algunas cosas que causaron que el joven fuera tras la ramera (Proverbios 7:6-27). _____

10. ¿Qué había hecho el Job para prevenir el pecado de adulterio (Job 31:1)? _____

11. ¿Qué evitó a José de pecar de fornicación (Génesis 39:7-12)? _____

12. ¿Qué consejo siguió Roboam (1 Reyes 12:1-14)? _____

13. ¿Qué camino de tentación usó Satanás para hacer que Roboam rechazara la petición del pueblo? _____

14. ¿Qué perdió Roboam como resultado de su mala elección? _____

15. Jesús superó todo tipo de tentación que enfrentamos todos hoy. Describa cómo Jesús nos enseñó a rechazar:

La lujuria de la carne (Mateo 4:3-4) _____

La lujuria de los ojos (Mateo 4:8-10; 6:19-21) _____

El orgullo de la vida (Mateo 20:25-28; Filipenses 2:3-8) _____